

## LA ARAÑA TEJE SU TELA

La araña teje su tela  
 en un árbol, en cualquiera.  
 ¡Qué bien produce la industriosa araña!  
 Vedla.

Y, ¡qué orgullosamente hace su casa!  
 El sol traspasa sus hebras  
 y las tiñe con fulgores y con brillos como gemas.

Y, ¡qué segura cree su morada!  
 Mas, un tenue aguacero:

la brisa fuerte: un pájaro volando...  
 todo se lo destroza en un momento:  
 su tejido despréndese del árbol.

Ya el sol no enciende en su tela  
 matices de diamantes ni de perlas.

Hay que empezar de nuevo.  
 ¡Trabajar!

Y su tela otra vez teje la araña.

.....

Pues así somos los hombres.  
 Entre tópicos, sueños y dolores  
 tejemos nuestras vidas, sus afanes,  
 sus desvelos, sus luchas, sus remansos...

Cada uno de nosotros nos creemos  
 como padres, espejo de los padres;  
 guión de ciudadanos;  
 maestros de maestros;  
 y a nuestra obra, recia y arraigada.

Somos telas de araña.

Y cualquier contratiempo:  
 una crítica anónima; un vocablo violento:  
 una traición de aquel en quien fiábamos,  
 ¡todo nos lo destroza! ¡no hay consuelo!

¡Nos arranca del árbol!

Y hay que empezar de nuevo.

¡Si es que se puede comenzar de nuevo!

Que algunas veces pasa  
 que no teja dos veces una araña.

RAFAEL GONZALEZ CASTELL